

Capitán de Navío Pedro L. Padilla

Centenario de su fallecimiento

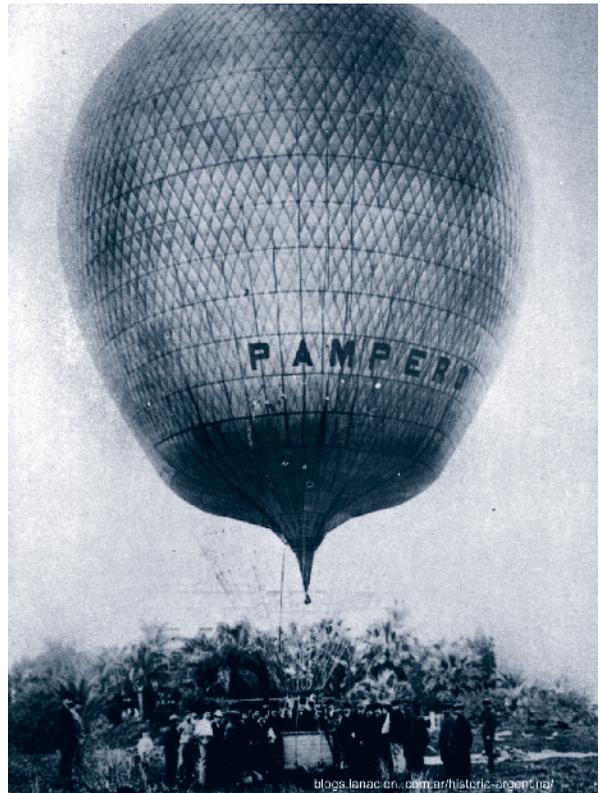
El Capitán de Navío Pedro L. Padilla nació el 23 de junio de 1869 e ingresó a la primitiva Escuela Naval en 1884, de donde egresó en 1890. Perteneció a la promoción 13. Sirvió en el aríete torpedero *Maipú*, en los cruceros *Patagonia* y *Patria* y en el transporte *1 de Mayo* (fecha que alude a la jura de la Constitución). Realizó el relevamiento del río Santa Cruz desde Lago Argentino hasta su desembocadura. También formó parte de la Comisión de Límites con el Brasil.

El Almirante José Moneta y el Capitán Mariano Beascochea lo recuerdan por su ingenio e inventiva: era experto en construir diversos aparatos útiles y en fabricar el maloliente gas sulfuroso. Inspirado en los principios de Robert Hooke, cuando era cadete le construyó a Beascochea un teléfono para que pudiera comunicarse con sus compañeros mientras estaba severamente confinado por razones disciplinarias.

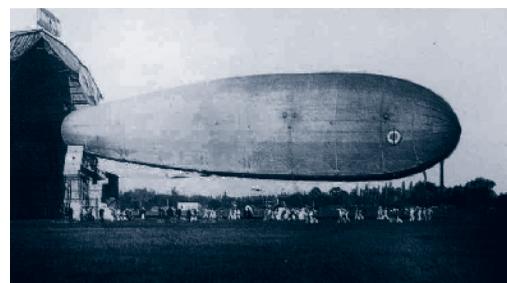
Donó a la Armada aparatos de su invención: una boya automática, un plato oscilante para ejercicios de artillería en los polígonos, un torpedo para defensa de transportes y de embarcaciones menores de combate, una mesa de observación y un aparato para realizar ejercicios de remo a bordo. Fue, junto con Jorge Newbery, uno de los primeros en ascender en el globo *Pampero* de Aarón Anchorena.

El 18 de septiembre de 1909, en el Centro Naval, dictó una conferencia denominada *La aerostación aplicada a la exploración en la Armada*. Un hombre de estas inquietudes, cuando estaba en Europa con el transporte *Guardia Nacional*, intuyó la utilidad militar del dirigible. Fue un activo propulsor del uso del dirigible en nuestro medio para el patrullaje de nuestras costas: desde el Río de la Plata y la provincia de Buenos Aires hasta Bahía Blanca. Proyectó construir tres cobertizos con sus respectivas fábricas de gas. No lo ayudaron la caída del *Pampero* y la muerte de Eduardo Newbery.

La Primera Guerra Mundial le dio la razón, y aún hoy, de tanto en tanto, la idea reaparece. Es así un precursor de la aviación naval. Antes de morir, el 1 de mayo de 1921, vio surcar en nuestro cielo un dirigible de la Armada: *El Plata*, al comando del Teniente de Navío Ceferino Pouchán. ■



Globo *Pampero*, de Aarón de Anchorena.



Dirigible *El Plata*, de la Armada Argentina.

BIBLIOGRAFÍA

- Pablo E. Arguindeguy, «Un olvidado precursor de la Aviación Naval», en *Boletín del Centro Naval*, Vol. XCV, N.º 711, abril-junio de 1977.
- José Moneta, *Recuerdos de un Marino*, Bs. As., Ed. del Autor, 1939.
- Mariano F. Beascochea, *La novela del mar*, Bs. As., Instituto de Publicaciones Navales, 3.ª edición, 1963.